

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Cts.

Islas Baleares, trimestre. 1'25  
 Provincias. idem. 1'50  
 Ultramar y Extranjero. . . 3  
 Número suelto. . . . . 0'10  
 Todos los pagos anticipados

## ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

# La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

✠ Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica ✠

## PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la  
 Librería de los Sres. Amengual  
 y Muntaner, Cadena 1

## ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios re-  
 ducidos.

## REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

✠ DIOS ✠ PATRIA ✠ REY ✠



*El Eminentísimo Señor*

*Dr. D. Antolín Monescillo y Viso*

CARDEÑAL-ARZOBISPO DE TOLEDO

HA FALLECIDO

✠ ♦ ♦ ♦ ✠ **A. E. R. I. P. A.** ✠ ♦ ♦ ♦ ✠

Al venerable Prelado, dechado de virtudes; al varón recto, integérrimo y justo, que con ejemplo sin segundo supo oponerse valerosamente á las demasías del liberalismo exaltado y usurpador, como también á las añagazas y subterfugios de tráfugas y acomodaticios; al sabio orador y escritor incansable, gloria de las letras españolas, faro luminoso de la Iglesia, debelador de herejías y martillo de la revolución; al patricio eminente y entusiasta, cuyas lágrimas se derramaron estos últimos años copiosamente al contemplar en nuestra Patria tanto quebranto, tanto duelo y tanta desolación, al propio tiempo que con su vigorosa palabra prestaba nuevos alientos á los defensores de la buena causa; al ex-Senador Tradicionalista, dedica este humilde recuerdo, y para el alma de tan ilustre finado pide oraciones

LA REDACCIÓN.

# EL ASESINATO DEL SR. CÁNOVAS

## PROTESTA CARLISTA

Apenas fué conocida en Palma la triste nueva del infame asesinato del Jefe del Gobierno liberal-conservador Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo (q. e. p. d.), los prohombres de la Comunión Tradicionalista de Palma, con un celo y una caballerosidad de la que pocas veces nos han dado muestras nuestros contrarios en política, se apresuraron á protestar en nombre de los carlistas baleares, y delante del Sr. Gobernador civil de la Provincia, contra el atentado anarquista, á la vez que se remitía expresivo telegrama al Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo manifestando los mismos sentimientos, ó sea aquellos que tienen su base y fundamento en los principios tradicionalistas y que entendemos ser la salvaguardia del orden, por el que en la última guerra civil nos cupo la gloria de levantarnos en armas contra la *anarquía* republicana ó revolucionaria, al igual que en las guerras anteriores hicimos lo mismo contra el preludio del vergonzoso y terrible final que con lógica tan abrumadora á todos nos amenaza y que á nosotros evidentemente viene á darnos la razón, y es: la ANARQUÍA SOCIAL.

¡¡¡Mediten los hombres pensadores y sensatos!!! Las libertades modernas, el liberalismo, nos han conducido al actual estado de cosas en que nada ni nadie, por alto que esté, está seguro; mientras que la libertad católica, la libertad carlista, negando libertad al mal y dándola completísima al bien, aspira á la unión de todos en la aplicación de la sublime frase *Amaos los unos á los otros*, que es para nosotros ley.

¡Meditenlo, repetimos; é interín, roguemos por los caídos, por los descarriados, y, sobre todo, por la pobre España!



## LA MUERTE DE CÁNOVAS

Un suceso terrible sorprendió el domingo á las gentes. El presidente del Consejo de ministros fué asesinado en Santa Agueda por un anarquista. El asesino preparaba hace tiempo su crimen; creíase ofendido por las ejecuciones de Barcelona y odiaba á la sociedad que las aplaudía y á la autoridad que las había ordenado.

Asusta asomarse al abismo de esa conciencia negra, donde no estaba Dios é imperaba el crimen en su más salvaje catadura. Los hombres timoratos, en cuyo ánimo pone pavor la idea de ser enemigos de Dios por espacio de una hora, no aciertan á comprender seguramente esa monstruosa frialdad del alma, instrumento del averno que razona sus actos con la despreocupación y la serenidad del que prepara un acto meritorio y laudable.

Años atrás, las pasadas generaciones no tenían castigos en sus leyes para esos crímenes, porque no los concebía la

mente humana. Había pasiones individuales, de esas que acompañan á la humana naturaleza desde la cuna al sepulcro, pasiones grandes que impulsaban á crímenes horribles. Había ambiciones políticas y planes tenebrosos que llevaban la mano sangrienta del asesino á hundir el puñal en el corazón de los reyes ó de los grandes. Todo eso había, y ello demostraba á los pueblos unas veces el odio personal de un hombre á otro, y otras el rencor hacia un partido político ó hacia una forma de gobierno. Pero el odio universal contra la sociedad entera; el odio á la idea de autoridad, que prescinde hasta de las personas que la ejercen y las mata por el pecado de ejercerla; ese odio, hijo de una doctrina que se aprende en libros y se infiltra en la inteligencia y en el corazón de muchos hombres, ese odio anarquista era desconocido hasta nuestros días, que, entre otras maravillas del progreso moral, han producido los maravillosos monstruos de la iniquidad más aterradora: los monstruos del anarquismo.

Los que estudian la fisiología humana y la medicina, descubren el progreso de las enfermedades físicas que atacan al hombre; enfermedades nuevas y raras aparecen respondiendo á las nuevas condiciones de la vida; microbios y bacterias antes desconocidos ó dormidos se despiertan con fiereza y muerden y co-

rrompen los organismos humanos abriendo caminos nuevos y misteriosos para el sepulcro. Pues en la vida moral sucede lo mismo.

También han progresado las enfermedades del alma, han ido al compás de las ideas y de las condiciones morales de los pueblos, evolucionando siempre, y siempre aumentando su intrínseca malicia. Hasta llegar al extremo salvaje del anarquismo que unas veces con las bombas de dinamita, otras con el puñal envenenado, otras con el revolver asesino, descarga golpes de muerte en la sociedad que lo engendrara.

El cadáver de Cánovas está ahí, agujereado por el plomo homicida, dando testimonio de ello. Ante ese cadáver hay que deponer toda clase de diferencias y recuerdos. Hubiera muerto el jefe del Gobierno víctima de un odio político como murió Prim en época memorable, y la opinión de los adversarios debía ser respetuosa con su desgracia. Ha muerto víctima de un odio social, ha muerto por ser la autoridad más que por ser Cánovas del Castillo, y la autoridad, idea necesaria para la vida social, no puede tener otros enemigos que el asesino y sus compañeros. La opinión, pues, debe ser piadosa con los restos mortales del hombre público asesinado, y cristiana con su alma, que en estos momentos da razón de sí ante el Tribunal Divino.

\*\*\*

El asesino era italiano, como el de Carnot, presidente de la república francesa. En otros países también hay anarquistas, y de ellos salen los espantosos crímenes. Los del teatro del Liceo y de la calle de Cambios, no eran italianos. Pero de Italia brota principalmente esa peste social que recorre el mundo haciendo estragos. De Italia, porque allí reina la miseria que arroja á los hombres en brazos de la desesperación. De Italia, porque allí tiene su foco principal la masonería, que ha declarado la guerra á Cristo y ha tratado de borrar su imagen de las almas, dejándoles las nieblas del caos. De Italia, porque en Italia la revolución ha cometido uno de los más horribles crímenes que registra la historia, ha pisoteado la legitimidad y el Derecho más augustos, ha cometido la más pérdida de las usurpaciones: ha encarcelado al Vicario de Dios en la tierra.

Y es ley de la humanidad que los ejemplos descienden de lo alto. ¡Qué ejemplos tan perversos da la revolución al mundo!

¿Qué es la autoridad? se pregunta con terrible lógica los anarquistas. ¿Qué es? Y ven lo que es en Italia, lo que es en Francia, lo que es en España, lo que es en casi todas partes. Ven que la autoridad no representa más que la fuerza triunfante y opresora de los derechos. La fuerza de los cañones, de las bayonetas, del número.

—Luego no hay derechos—dicen.—Luego el que triunfa es el bueno, el santo, el que obtiene el aplauso y el acatamiento de todos. Y si los derechos son reflejo de la justicia, no hay justicia tampoco. Y si la justicia representa un orden moral, y el orden moral es derivación de la esencia divina, la negación de justicia y del orden moral, es asimismo la negación de Dios... Nada de esto hay en el mundo. Todo lo que hay redúcese á una lucha de fuerzas contra fuerzas, en que las mayores ahogan á las menores. La fuerza impera.

Pues la fuerza de un hombre es mucho menor que la de un poco de pólvora encerrada en el cartucho de un revólver, y ese cartucho derriba la autoridad en tierra. Es la venganza salvaje de un desesperado que no cree en Dios ni teme perder la vida.

La vida es para el honor y para Dios—dicen los cristianos.—La vida es para el placer de las pasiones—dicen los anarquistas.—Y si se pierden en la satisfacción de un placer malvado, se quedan tranquilos y no temen.

Mediten los hombres de bien, mediten los políticos en esos crímenes. Vean cómo puede castigarlos la sociedad actual

que ellos dirigen. Vean si es compensación adecuada para la vida de un jefe de Gobierno la vida de un facineroso.

¡No puede, no! No previenen las leyes esos crímenes, porque separadas del espíritu de Dios, permiten la libertad de las ideas y de las creencias, dejan que niegue á Cristo el que quiera y que blasfemen de Él los despreocupados. No pueden tampoco castigarlos porque el mayor castigo que tienen las leyes es la muerte.

Se necesitaba un amor divino que se transformase en luz ese odio del alma criminal, y ese amor no lo da más que la religión cristiana que la revolución ha combatido y despreciado. Hacía falta un castigo infinito para reparar esas iniquidades horribles, y solamente tiene también la religión como freno para el pecado castigos infinitos...

¿Lo veis, hombres de la revolución, lo veis? Hay que abandonar ese sistema de la fuerza contra el Derecho, y de la libertad del mal contra la soberanía del bien. ¡Hay que volver los ojos á Dios, y dejar que su Providencia gobierne las sociedades y que su amor y su fe regeneren las almas! ¡Poco aprenderéis si no sabéis leer en el cadáver de Cánovas esas cosas!

\*\*\*

¿Y qué consecuencias políticas traerá para España el crimen del italiano?

Observad lo que hacen y dicen los políticos, y lo que hablan las gentes del pueblo. El Gobierno concentra la tropa en los cuarteles, la regencia encarga el Poder al jefe del ejército, y el pueblo, en tanto comenta con viveza el acontecimiento, sospechando que pueden venir cambios trascendentales en el Gobierno. Era Cánovas el sostén de la restauración, como Prim lo fué de la monarquía de D. Amadeo, otro italiano que la revolución nos trajo. Los tiros disparados á Prim, hirieron en el corazón aquella monarquía, ¿Qué efecto causarán ahora los tiros criminales disparados á Cánovas del Castillo?

Tiempo habrá de pensarlo y de verlo. Hoy no es ocasión más que de lamentar la desgracia, y pedir á Dios haya perdonado y acogido en su seno el alma de esa víctima de la execrable maldad anarquista.

R. I. P.

ENEAS.

## EXPOSICIÓN BALEAR AGRÍCOLA Y PECUARIA DE MANACOR

Inspirándose el Ayuntamiento de esta villa en el deseo manifestado por muchos vecinos, acordó dar este año la mayor importancia y realce posibles á las Ferias y Fiestas que anualmente se celebran durante el mes de Septiembre y la Junta organizadora de las mismas deseando que tuvieran no sólo el carácter de mercado para algunos ramos de ganadería, sino también y principalmente el de concurso de los productos del cultivo y de las industrias agrícola y pecuaria, se propuso ampliarlas con una Exposición de Agricultura y de las expresadas industrias.

Consultado este pensamiento con las autoridades y personas facultativas más competentes de la provincia y solicitado su apoyo y cooperación, acogieron con entusiasmo tal idea y ofrecieron desde luego su valioso concurso.

Nombrada la Junta de Exposición, comenzaron desde luego los trabajos indispensables para la organización y desarrollo de tan laudable proyecto.

El Ayuntamiento ha puesto á disposición de la Junta el magnífico Ex-Convento de P. P. Dominicos donde se instalará la Exposición después de terminadas las obras de restauración allí comenzadas, y la señora D.<sup>a</sup> Jerónima Más Vda. de

Bonet ha ofrecido el antiguo Cuartel de Dragones (de su propiedad) que será utilizado en caso de necesidad para la industria pecuaria.

La Exposición tendrá lugar durante los días 18 y siguientes hasta el 30 inclusive del próximo mes de Septiembre y á ella podrán concurrir todos los productos de la Provincia en la forma y con sujeción á las disposiciones del programa y reglamento formulados al efecto.

No ha de entenderse que se trata de una exposición de mero interés local, sino de un concurso regional, extensivo á todas las producciones de las Baleares en general, como los que en épocas anteriores se celebraron con éxito más ó menos satisfactorio en la capital de la provincia, contando á la sazón, lo mismo que ahora, con la eficaz cooperación de todos sus habitantes y especialmente de las personas que se dedican á la Agricultura y demás industrias relacionadas con ella y han podido apreciar lo mucho que contribuyen las exposiciones á su desarrollo, perfeccionamiento y prosperidad.

A todos les invita esta Junta con el mayor empeño, esperando que no dejarán de coadyuvar al logro de los deseos en que se inspira, dando así nueva y elocuente prueba de acendrado patriotismo y de que saben hacerse superiores á las pasiones de partido, cuando lo exigen la buena fama y los intereses generales y permanentes del país.

Bien conoce esta Junta que la empresa es por demás árdua y difícil, mayormente si se atiende á la brevedad del tiempo de que puede disponer y á la escasez de recursos pecuniarios con que ha de luchar para llevarla á cabo, pero el convencimiento cada vez más profundo de la utilidad y trascendencia del proyecto, la buena acogida que este mereció á la opinión pública y las excelentes disposiciones de que se muestran animadas las personas de recto criterio que mayor importancia conceden á los espectáculos de esta clase, han venido á infundirle la grata esperanza, de que, contando con el valioso y decidido apoyo de las autoridades y corporaciones oficiales, con el generoso auxilio de las sociedades particulares, que en semejantes casos y para tan laudable fin no suelen nunca ser solicitadas en vano, con la entusiasta cooperación de todos los Baleares que consagran sus afanes á la Agricultura é industrias derivadas, con el arduo celo de la Comisión delegada en la capital, y no perdonando medios ni diligencias,

para evitar en lo posible á los expositores, molestias y gastos, logrará ver colmados sus buenos y nada pretensivos deseos y satisfechas las aspiraciones del laborioso y morigerado pueblo de Manacor.

Manacor 28 Julio de 1897.

El Alcalde Presidente: Lorenzo Caldentey Perelló.—Vocales; Antonio Jaume Ballester, Juan Lliteras Caldentey, Juan Amer Servera, Fausto Puerto Alvarez, Pedro Muntaner Galmés, Miguel Amer Servera, José Barceló Rungaldier, Juan Riera Rosselló, Guillermo Llull Galmés, Antonio Riera Morey, Lorenzo Oiver Nadal, Pedro Juan Durán Martí.—Secretario: Sebastián Perelló Arbona.

### Programa

#### 1.ª Sección—Agricultura

**Grupo 1.º—Cereales:**—Clase 1.ª Semillas de trigo, cebada, avena, maíz, mijo, alpiste, etc., etc. 2.ª Colecciones de espigas de las variedades cultivadas en las Baleares con expresión de los nombres vulgares y científicos de cada variedad.

**Grupo 2.º—Legumbres:**—Semillas de habas, garbanzos, judías, lentejas y demás legumbres cultivadas.

**Grupo 3.º—Tubérculos y raíces:**—Patatas, muniatos, remolacha, topinambo, etc. etc.

**Grupo 4.º—Plantas Forrageras:**—Se admitirán verdes ó henificadas, cuantas se cultiven en la Provincia.

**Grupo 5.º—Plantas Industriales y Tintóreas:**—Clase 1.ª Cáñamo (tallos y semillas), lino (semillas). 2.ª Azafrán.

**Grupo 6.º—Hortalizas:**—En este grupo se comprenden todos los productos que se obtienen en las huertas no especificadas en otros grupos.

**Grupo 7.º—Jardinería:**—En este grupo se incluyen todas las plantas de adorno cultivadas en la Provincia.

**Grupo 8.º—Arboricultura:**—Clase 1.ª Aceitunas al natural 2.ª Algarrobas 3.ª Almendras 4.ª Higos 5.ª Uvas 6.ª Manzanas 7.ª Peras 8.ª Ciruelas 9.ª Otras frutas no clasificadas.

**Grupo 9.º—Conservas:**—Clase 1.ª Hortalizas. 2.ª Frutas pasas ó secas. 3.ª Sustancias alimenticias conservadas en vinagre.

**Grupo 10.º—Productos de las Industrias:**—Clase 1.ª Vinos tintos y blancos. 2.ª Mistelas. 3.ª Arropes. 4.ª Vinagres. 5.ª Aceites. 6.ª Aguardientes. 7.ª Licores.

**Grupo 11.º—Industrias Zóógeas:**—Quesos y mantecas.

**Grupo 12.º—Apicultura:**—1.ª Miel, cera. 2.ª Aparatos empleados en la cría de las abejas.

#### Sección 2.ª—Ganadería, Avicultura, etc.

**Grupo 13.º—Ganadería:**—Clase 1.ª Ganado de cabestro, 2.ª Ganado vacuno, 3.ª Ganado lanar, 4.ª Ganado cabrío, 5.ª Ganado de cerda.

**Grupo 14.º—Conejos:**—Clase 1.ª Razas del conejo doméstico, 2.ª Aparatos empleados en la cría del conejo por el sistema celular.

**Grupo 15.º—Aves de Corral:**—Clase 1.ª Gallinas.—Sus distintas razas, 2.ª Pavos, 3.ª Palomas, 4.ª Aparatos para la incubación artificial.—Hidromadres.—Modelos de gallineros perfeccionados.

**Grupo 16.º—Obras y Planos:**—Clase 1.ª Obras relacionadas con la agricultura y ganadería de la provincia, 2.ª Planos de explotaciones agrícolas, casas de labor, bodegas y máquinas y aparatos no transportables.

**Grupo 17.º—Máquinas é instrumentos:**—Clase 1.ª Arados y otros instrumentos de labor.—Estrujadoras y prensas, etc. etc., 2.ª Aparatos de transporte, ya sean de madera, metal, mimbre, caña, palmito etc. etc.

#### Sección 3.ª—Concursos Agrícolas

**Labores á Mano:**—Se adjudicarán dos premios de cincuenta y veinticinco pesetas respectivamente, á los dos trabajadores que ejecuten con mayor perfección y en menos tiempo, un trabajo de cava con azada, de una parcela de tierra de media área de extensión.

**Labores con Caballería:**—Se adjudicarán asimismo dos premios de cincuenta y veinticinco pesetas respectivamente, á los dos trabajadores que se muestren más diestros en el manejo del arado moderno con vertederas, labrando á presencia del Jurado una amelga de tierra.

#### Observaciones

1.ª Los trabajos se verificarán ante un Jurado compuesto de personas competentes, á las diez de la mañana del día anterior al de la clausura de la Exposición.

2.ª Los trabajadores premiados, además del premio en metálico, recibirán del Tribunal un certificado del resultado del concurso.

3.ª Los que deseen tomar parte en los presentes concursos, lo solicitarán antes del día primero de Septiembre, al Sr. Alcalde, Presidente de la Junta de Exposición.

Este Reglamento y Programa han sido aprobados por la Junta de la Exposición en sesión de hoy.

Manacor once de Julio de mil ochocientos noventa y siete.

El Alcalde-Presidente, Lorenzo Caldentey.—El Secretario, Sebastián Perelló.

Aprobados por el Ayuntamiento en sesión de hoy día once de Julio, según consta en el acta de la misma, de que certifico:—Juan Parera, Srio.

## MOVIMIENTO CARLISTA

### Un telegrama de Don Carlos de Borbón

Toledo, 6 (6'40 m.).—El señor Marqués de Cerralbo remitió á Su Eminencia el cardenal Monescillo un telegrama de Don Carlos de Borbón, que literalmente copiado dice así:

«LUCERNA, 1.º (11'5 m.).—Deseo noticias de la salud del Venerable Cardenal Monescillo, Primado de las Españas, á quien conocí en días memorables y á quien respeto y quiero desde hace cerca de treinta años, cuando era Obispo de Jaén.

Pido á Dios se digne conservar le para bien de la Iglesia y de la patria, y únome fervientemente á las oraciones de los buenos españoles.—CARLOS.»

Este telegrama ha sido muy agradecido.—El corresponsal.

### Régios plácemes

En nuestro querido compañero *El Correo Español* leemos:

«Según nos dicen de Lucerna, el telegrama que en nombre de todo el personal del periódico dirigió allí el Sr. Marqués de Cerralbo días pasados, y que nuestros lectores conocen, fué muy agradecido por el Sr. Duque de Madrid, quien se enteró con verdadera complacencia de la *Fiesta de Familia* que celebramos en aquella ocasión.

A este propósito, y acercándose el décimo aniversario de la fundación de *El Correo Español*, se nos dirigen augustas felicitaciones, que tenemos el deber de hacer públicas, no para satisfacer nuestra vanidad, sino porque demuestran la paternal solicitud con que á todos los detalles de nuestra causa atiende la mente

le dió el ser, é iluminado por el reflejo pálido de un sol próximo á su ocaso, meditó largamente sobre su conducta, ajustó las cuentas de su vida pasada, y dando cabida en su pecho al arrepentimiento, algunas lágrimas rodaron hasta la losa. ¡Largos años hacía no se habían humedecido sus ojos al dulce contacto de las lágrimas!

Cual nuevo paralítico de su primer baño en la pisbina del sentimiento, salió completamente limpio; la pureza de sus aguas devolvió la salud á aquella pobre alma tanto tiempo enferma, y al querer cerciorarse de que era verdadera savia de vida la que circulaba por sus venas, hizo un descubrimiento que le dejó atónito.

Ricardo, joven caduco ya en lo que el mundo llama amor y placeres, hastiado de ellos creyó imposible reverdeciera su pecho al dulce calor de aquel afecto: así es que no quedó poco asombrado al encontrarse con que, á la sombra de las ruinas de su corazón, crecía una tierna planta, planta que, á pesar de su caducidad y de su mundo, le era desconocida. ¡Pobre joven! Ignoraba que su viejo corazón había, en medio de sus desórdenes, permanecido virgen de ese afecto emanado del cielo, y llamado amor.

Esto será para muchos una paradoja. Nada más natural: estos tales jamás han levantado los ojos para encontrarse con la tierna mirada de una mujer; sus almas mezquinas

mizoy enclenque, derrochador del patrimonio de sus mayores y que había dejado morir á una madre que descendió al sepulcro bendiciendo su nombre, la balanza no podía menos de inclinarse al lado del labrador.

La cabeza no influye siempre sobre el corazón, y por más que Ricardo estaba persuadido de lo natural y justa que era la preferencia de Guadalupe, su despecho, que iba en aumento, no buscaba más que una ocasión propicia para estallar. Esta no tardó, como pronto veremos, en presentarse.

De la misma manera que la china arrojada en un estanque, partiendo del punto por donde se sumerge, forma un círculo que disminuyendo proporcionalmente su intensidad, se ensancha con rapidez hasta recorrer por completo la cristalina superficie, la palabra que sale de los labios bautizada con el nombre de secreto, se sumerge en la atmósfera, pero dejando un círculo que se va ensanchando indefinidamente hasta que llega á oídos de los habitantes todos del pueblo en que se pronunció. Uno es depositario de un secreto que tiene encargo ó prohibición de no comunicar á nadie; pero la reserva no es frecuente en el hombre, y, gracias á ser secreto, ese tal se contenta con partirlo con un íntimo amigo suyo. Pero este tiene á su vez amigos íntimos ¿quién no posee un par de ellos cuando menos? y por supuesto, á condición de no decirlo á nadie, el

Ricardo había sufrido una transformación completa. Paso á paso, unas veces cayendo y otras levantándose, algunas retrocediendo para emprender la marcha de nuevo, acababa de recorrer el camino que desde la hediondez del vicio conduce á las puertas de la virtud; y si no había atravesado todavía sus umbrales, era porque el abismo que media entre aquel y esta no puede salvarse sino por el puente de la expiación. Desde su llegada á Vallehermoso había ido despojándose de uno en uno de los falsos adornos con que el mundo le engalanara en otro tiempo. En cambio, en aquella inteligencia adormecida á toda idea de verdad y belleza genuina, en aquel corazón amortiguado para

## CRÓNICA GENERAL

## NACIONAL

Leemos en el valiente compañero *España Cristiana*:

«El Nacional de Madrid asegura que los Sacerdotes tradicionalistas desacreditan el sagrado ministerio que representan, porque desobedecen las recomendaciones y mandatos del Papa. Pero al periódico de Cánovas se le ha olvidado apuntar que recomendaciones y mandatos del Papa son los desobedecidos por el Clero tradicionalista. El Romano Pontífice desea que todos los católicos (y los sacerdotes por supuesto) trabajen por el retorno de las gloriosas tradiciones del país; y como no se puede trabajar de molinero en una carbonería, es decir, como no se puede trabajar por el retorno de las tradiciones más que dentro del campo antiliberal y no en el taller asqueroso de las libertades modernas, por eso los sacerdotes que critica *El Nacional* son los que, a nuestro entender, mejor cumplen las recomendaciones del Padre Santo.»

Los enemigos del ilustre Polavieja que tanto hicieron en Filipinas para relevarle y lo consiguieron por fin, han vuelto a ser los amos de la situación en aquel Archipiélago. Los presos han salido de la cárcel; se preparan otros alzamientos y se forman conjuras en la logia y en el katipunán; alzanse los embargos a los comprometidos en la guerra; los deportados vuelven a sus hogares, como si en su vida hubieran roto un plato. ¡Se lucen los admiradores de Primo de Rivera y los adversarios de su antecesor! La Masonería bate palmas de gozo; y el Gobierno tiene ojos y no ve, oídos y no escucha.

Teniendo algunos en cuenta que Galvez Holguin es masón, ya no les sorprende que haya sido indultado a pesar de los delitos que se le imputaban, como no extrañaron que se absolviese al mandilero y falsificador Mariano Conde por estafas cometidas en Correos. Si esto es verdad, que hagan buen provecho a la Masonería y a sus cómplices tipos tan simpáticos como los arriba referidos.

soberana que nos ha servido de guía desde que vió la luz nuestra publicación.

Se nos felicita por la exactitud y puntualidad con que hemos procurado ajustarnos a las reglas de conducta trazadas en la carta Regia al señor Llauder, que inauguró nuestro periódico, documento inolvidable que señala a la prensa católico-monárquica con tanta claridad como precisión los derroteros que debe seguir.

«Al volver los ojos atrás para examinar el camino recorrido en estos diez años—se nos dice,—el Señor ve con viva satisfacción que han llevado ustedes a feliz remate la primera y no menos ardua parte de su tarea, la de conservar a nuestro órgano oficioso su carácter de diario profunda y sólidamente religioso, pero sin ribetes ni pretensiones de eclesiástico. Han sido y son ustedes, como el Señor quería, cristianos españoles con boina, y no seglares con bonete, obedeciendo a las autoridades eclesiásticas, en su órbita, sin discutir las ni suplantarlas, y dejando a la Iglesia cumplir su misión de definir la doctrina, para limitarse ustedes a la propia del periódico, que es la acción política.

»Perseveren ustedes en ese camino, y consagren ahora su preferente atención al peligro del momento; que es el peligro patriótico. De las tres palabras que constituyen nuestro lema, la segunda es la que se ve hoy más rudamente atacada y más torpemente defendida. La Patria reclama nuestra atención preferente, y a luchar por su honor, por su integridad y por su decoro, debemos dedicar todas nuestras fuerzas, felicitándose también el Señor de la energía que el periódico despliega en ese terreno, y animándole a extremarla.»

Profundamente agradecidos a los Regios plácemes y a tan altos estímulos, procuraremos cada día con mayor ardor hacernos dignos de los primeros, y corresponder a lo que de nosotros exigen los segundos.»

## «Meetings,, carlistas

Hay varios de anunciados en Irún, San Sebastián y otros puntos, pero sobre todo el de Valdepeñas promete ser grandioso. Se celebrará del 15 al 20 de Septiembre y a él asistirán el Sr. Mella y varias otras personalidades importantes de nuestra comunión.

## DE PALMA

Los sucesos ocurridos durante la presente semana nos obligan a retirar parte del original que teníamos preparado, sustituyéndolo por otro, para así dar satisfacción a la actualidad dentro de los intereses de nuestra Comunión.

Creemos con ello complacer a nuestros lectores.

## Publicaciones Recibidas

## BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

Se ha publicado el TOMO XXV, correspondiente a Julio, de esta publicación mensual de propaganda tradicionalista redactada por los primeros escritores carlistas de toda España, que contiene el siguiente sumario:

*Sección doctrinal:* El espíritu carlista.—El carlismo y la cuestión social, por Ponce de León.—Clichés políticos, II. ¡Unión española, unión!, por Aquino.—Páginas del liberalismo, por D. Marcelino Menéndez Pelayo.

*Sección Militar:* La jornada de Alpens, por G. J. LL.—Geografía militar de España (conclusión), por D. Carlos Cruz Rodríguez.—Primera guerra civil (conclusión), por Flavio.

*Galería de personajes carlistas:* D. Marcelino Martínez de Junquera y Carreño.—D. Leon Martínez Fortún.—D. José Pascual.

*Discursos:* La beligerancia del ejército carlista, discurso pronunciado en el Congreso de diputados de Londres por el diputado O'Cléry, miembro de dicha Cámara, al objeto de obtener del Gobierno inglés el reconocimiento de la beligerancia del Gobierno de Don Carlos, (10 de Junio de 1875).

*Documentos:* Mi carta a los españoles, por María Teresa de Braganza, (conclusión)—Ley de sucesión de 1713, disposición o mandato de la ley promulgada en las Cortes de España el 10 de Mayo sobre el orden de sucesión a la corona en la descendencia del rey católico Felipe V.

*Anécdotas carlistas,* por Esperanza.

Don Carlos, Duque de Madrid, sobre Cuba, España y los Estados Unidos, concede una conferencia al editor de «The Swiss and Nice Times».

*Crónica carlista:* En honor de Don Jaime de Borbón.—Los carlistas de la provincia de Huesca.—Organización carlista en Segovia.—En Andújar.—Muy bien.—Los carlistas de Fitero.—Movimiento carlista.—Noticias varias.

*Bibliografía:* Obra nueva de la «Biblioteca Popular Carlita», Campaña del Norte, de 1873 a 1876, por D. Antonio Brea.

*Necrología:*

*Grabados:* D. Leon Martínez Fortún.—D. José Pascual.—Casulla ofrecida a Nuestra Señora de Monserrat por la señora Duquesa de Madrid.

Se halla en venta a 2 REALES TOMO en casa de su corresponsal en Palma, D. Pablo Arbona, Brossa, 16. También se reciben suscripciones por trimestres, semestres y anualidades a 1'50 y 6 pesetas respectivamente.

## LUZ Y SOMBRA

Hemos recibido el número 7, volumen IV, de la interesante revista fotográfica ilustrada que con el título que antecede se publica en Nueva York, y cuyo sumario es el siguiente.

I. Frontispicio.—II. Las hondas etéreas. III. La fotografía de colores.—IV. Estudio de posición (ilustración).—V. El retoque (ilustrado).—VI. Paso a glicina.—VII. El viñeteador «Eddows» (ilustrado).—VIII. Fotograbado (ilustrado).—XI. Nuestro sistema planetario.—X. D. Rafael Guedes Yepes (ilustrado).—XI. Procedimientos y fórmulas.—XII. Testimonios.—XIII. Notas editoriales (ilustrado).

## PAPELES RAYADOS

DE TODOS TAMAÑOS  
DE HILO Y ALGODÓN

PALMA.—Tipo-litografía de Amengual y Muntaner

todo lo bueno, renacían las perfumadas flores de su infancia, y entre ellas los tiernos sentimientos de familia, el amor y consideración debidos a sus semejantes todos, y por tanto lo mismo al hombre de levita que al labriego el cariño a la niñez y el respeto a la ancianidad, y sobre todo la fe, talisman que dulcifica las penalidades continuas de la vida y hace que el alma más combatido por las pasiones goce de imperturbable paz.

Insensiblemente fueron brotando en su pecho esos sentimientos, los únicos de que el ser racional puede estar orgulloso, los que constituyen su verdadera dignidad, y sus actos no pudieron menos de responder al llamamiento del alma trasformada.

Uno de los fantasmas que con más tenacidad le perseguían después de haber pisado la senda del bien, era el recuerdo de su madre moribunda. Imaginábasela en el lecho de muerte, extenuada y macilenta, extendiendo hacia él sus descarnadas manos, y llamando a grandes voces a su hijo. El hijo, sin embargo, encadenado a la sensualidad y disipación, aunque oía los gritos de su madre, no tuvo fuerzas suficientes para romper sus cadenas, y la madre descendió sola al sepulcro, pero bendiciendo su nombre.

Este tétrico pensamiento, que atormentaba continuamente su conciencia, condújole una tarde al cementerio, y allí, sobre la sepultura que encerraba los huesos de la que

tipo original con el joven disipado y corrompido, el resultado era para él tan amargo, que hasta prohibíase pensar en ella, para no manchar su imagen. Esta imagen, sin embargo, le fascinaba, y más de una vez estuvo a punto de confesar a Guadalupe su atrevimiento; pero la conciencia es un juez inexorable, y siempre que iba a efectuarlo contentábase con ponerle delante la escena producida por los vapores del jerez. La visión producía su efecto; las ilusiones de amor, belleza y felicidad que forjaba su mente, evaporábanse como el humo; el ánimo decaía, y Ricardo expiaba su calumnioso juicio sobre la mujer. Jamás sus labios pronunciaron una palabra, ni la más mínima expresión leyó nadie en su rostro que dejara traslucir el estado de su corazón.

Esto no obstante, miraba con disgusto aquel aplazado proyecto de boda entre Guadalupe y Pepe, y la antipatía que profesaba instintivamente a este, sin darse cuenta de ello, cambiaba poco a poco de naturaleza, terminando por fin en verdaderos celos. Ricardo estaba celoso del bien a que el mayorazgo se había hecho acreedor; le tenía verdadera envidia, pero no por eso le deseaba mal alguno. Sabía que, colocados en un platillo el labrador honrado a carta cabal, de nobles sentimientos, rico, buen mozo y ciego de amor, y en el otro el lechuguino corrido y disipado, de aspecto enfer-

y apegadas a la materia como la ostra a la roca, no comprenden la unión de dos seres por el lazo común de un afecto puro, como todo lo que de la Divinidad emana. Para ellos sin duda escribió el menos materialista de los médicos filósofos aquella definición del amor que dice: «Es la manifestación externa de ese movimiento vital que propende a esplayarse por otros entes para comunicarles la vida;» sin reflexionar que el admitir esta definición de un afecto es lo mismo que concedérselo a los brutos.

No: el amor no es un apetito; es algo más espiritual, más anímico. Por eso Ricardo, desde el momento que tuvo la dicha de aspirar el aroma de esta hermosa flor que acababa de brotar en lo más recóndito de su ser, sintióse tan avergonzado al recordar su conducta para con aquel ángel, causa de la flor, que no volvió a mirar a su hermana adoptiva sin ruborizarse. Sentíase, sin embargo, fuertemente atraído hacia ella. Guadalupe siempre había sido hermosa; su hermosura, sin embargo, de la misma manera que un objeto bello ante una superficie sin pulimentar, no se había reflejado nunca en el alma de Ricardo. Este se admiraba de su torpeza, y cada día descubría en Gadalupe una gracia más, una belleza moral nueva, que ni siquiera había sospechado. Gozaba en analizar a su hermana; pero cuando del análisis pasaba a la comparación de aquel